

KAINGÁNG

Pertencientes a la familia lingüística “ge”, este pueblo primitivo habitaba el interior mesopotámico y el centro y sur de Brasil. La familia lingüística “ge” se subdivide en los coroado, los campero, los gualachís y los ibirayará. A los kaingang también se los conoce como guayanés, y no tienen ninguna relación directa con el pueblo guaraní. La palabra que los nombra traducida de su lengua al español significa “hombres del bosque”; su tipo racial es el más lánquido del centro sur de Brasil, y se sabe que en el pasado también habitó la Mesopotamia argentina, Paraguay y el norte de Uruguay.

ASPECTO FÍSICO

De brazos y piernas gruesas, aunque algo más bajo su aspecto físico era semejante al de los europeos, con rasgos muy parecidos, aunque con piel de color oscuro, aceitunada.

HISTORIA

La primera reducción jesuita fundada por los misioneros Antonio Ruiz de Montoya y Francisco Díaz Taño, fue la de Purísima Concepción o Inmaculada Concepción, en el año 1627 en territorio de los gualachís.

Luego, en 1628 José Catalindo fundó San Pedro de los Pinares. Los bandeirantes las destruyeron a ambas en 1630, y sus habitantes se retiraron hacia Misiones a fines de 1631. De ese tiempo data un catecismo en lengua gualachí, hecho por Ruiz de Montoya del que no se conservaron copias. En 1633 se



Este pueblo primitivo habitaba el interior mesopotámico y el centro y sur de Brasil.



fundó una nueva misión, esta vez cargo del jesuita Francisco Jiménez, quien levantó Santa Teresa en la región del Tapé, en la que posiblemente haya incluido algunos kaíngangs.

Terminando el siglo XIX los kaíngangs habitaban la zona de San Pedro, en la provincia argentina de Misiones. Muerto su último cacique, Bonifacio Maidana, la tribu se dispersó y terminó desapareciendo. Se cree que migraron desde el Guayrá en el siglo XIX, ya que parecerían emparentados con los coroados. Los guayanás se asentaron a ambos márgenes del río Paraná, desde el norte de Corpus hasta el Salto de Guairá, lo que incluye la zona de Iguazú. Pertenecían también al grupo kaíngang, y para ellos y los guaraníes caingúas fue fundada por fray Bonifacio Ortiz la reducción dominica de San Francisco de Paula después de la expulsión de los jesuitas por parte de la corona española en 1768. La reducción se localizó en un primer momento al occidente del Paraná, pero luego, en 1770, se trasladó a doce leguas al este de la reducción de Corpus Christi, en Misiones, cercana a la actual Jardín de América. En la costa atlántica, entre Angra dos Reis y las islas Cananéias vivía otro grupo denominado guayaná.



También el pueblo de los yaros, yaróes, yaroses o jaros se supone que pertenecía al grupo de los kaíngang. Se cree que este pueblo es el mencionado como cainaroeso o camaroes por la expedición de Sebastián Caboto, que los situaba entre los guaraníes al norte de Corrientes y los mbeguaes al sur de Entre Ríos, distinguiéndose netamente de los primeros por no practicar la agricultura. Con la expedición de Juan de Ayolas en 1536, viajó Ulrico Schmidl, que describe a estos pueblos diferenciándolos racialmente de los guaraníes. Otra nombre que se les dio fue el de chaná-salvajes. Cuando llegaron los españoles a la región los yaros vivían en la costa oriental del Uruguay, entre los ríos Negro y San Salvador, en el territorio que actualmente ocupan los departamentos de Río Negro y Durazno, en la República Oriental del Uruguay, y en la zona del bajo Uruguay, en la provincia argentina de Entre Ríos. Antes de ser desplazados por los guaraníes, en los actuales territorios de las provincias argentinas de Misiones y Corrientes habitaron los gualachies, quienes pertenecerían al mismo grupo que los yaros, a quienes las fuentes históricas del siglo XVIII mencionan juntos a otros grupos étnicos como los guayquirarós, los cupizalós y los eguarós. Cuando en el año 1588 se fundó la ciudad de Corrientes, grupos de kaíngangs fueron entregados en encomiendas, pero la mayoría alcanzó a huir para refugiarse en los Esteros del Iberá, apartándose de la presión de españoles y guaraníes. Entre estos grupos estaban los mepenes, capesales y los caracaróes o caracarás que asesinaron al sacerdote Pedro Espinosa en la zona de Goya y luego asaltaron la reducción franciscana de Santa Lucía. Como represalia fueron atacados por los españoles de la ciudad de Corrientes en el año 1639. El ataque estuvo a cargo de Cristóbal Garay y Saavedra, al mando de una tropa compuesta por 230 indígenas y 100 españoles, quienes remontaron el río Corrientes hacia los esteros del Iberá donde encontraron pocos aborígenes, ya que la mayoría se refugió en el interior de los esteros donde desaparecieron dando nacimiento a una leyenda que cuenta que aún están allí, escondidos.

ECONOMÍA

Aunque no eran buenos agricultores, desarrollaron el tipo de agricultura primitiva que sus vecinos los guaraní llamaron "milpa". El sustento básico provenía de sus actividades de recolección, caza y pesca. En su actividad recolectora tenía como producto principal el piñón, fruto del pino. De la variedad que crece en la zona de Misiones obtenían un fruto dulce que eran esencial en su dieta. Este fruto lo recolectaban entre los meses de abril y junio. Como otros pueblos de la región, los kaingang recogían miel silvestre y con ella hacían una bebida de alta graduación alcohólica.

En cuanto a la pesca, la practicaban en riachos próximos al Paraná, donde construían pequeños diques en forma de "V" en cuyo vértice colocaban una canasta en la que atrapaban los peces.

La caza era principalmente de venados, chanchos salvaje y cuisés, y la llevaban a cabo valiéndose del arco y la flecha, estas últimas confeccionadas con caña y punta de hueso, además de lanza y espada.



CULTURA

VIVIENDA

Levantaban sus viviendas formando pequeñas aldeas de cuatro o cinco casas hechas con hojas de palma u otros vegetales trenzados. La variante era instalarse en cuevas.

VESTIMENTA

Los hombres llevaban un delantal de cuero hasta la mitad de la





Azelene Kaingang, dirigente indígena.

pierna; las mujeres usaban una prenda similar pero hecha de la fibra de una planta urticácea llamada ortiga brava, o de fibra de caraguatá. Los caciques se distinguían del resto con una manta grande de piel de gamo.

Se destacaban sus tocados de plumas de tucán con una exótica combinación de colores, sus collares hechos con dientes de animal, semillas o huesos de pájaros. Otro de sus adornos era el tembetá, varilla metálica con la que atravesaban el labio.

ARTESANÍAS

No fueron ceramistas y sus utensilios los realizaban con calabazas, donde vertían y conservaban el agua y la miel. Posteriormente y por influencia guaraní, comenzaron a fabricar una alfarería rústica.

ACTUALIDAD

La descendencia de los káingang continúa viviendo en el sur del Brasil, en entre el río Tieté y el río Ijuí, en los estados de São Paulo, Paraná, Santa Catarina y Río Grande del Sur, en donde según datos del Funasa en 2005, serían 28.830. Actualmente sus actividades principales son la agricultura y la artesanía.



La descendencia de los káingang continúa viviendo en el sur del Brasil.

